

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Loris, 14, rue Rougemont; Mr. Jean F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Radolf Mosse, Jerusalem-Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador

Desde Londres

Los delegados balkánicos y el renacimiento de Grecia

He aquí á los delegados balkánicos, dispuestos, como ellos mismos dicen, á asombrar á Europa con su paciencia después de haberse asombrado con su heroísmo. He aquí al señor Vepizelos con su aicha frente despejada, con sus ojos escrutadores tras de las gafas que espejean, con su faz toda movable y con su verbo elocuente y sutil, como los sofistas sus antepasados. He aquí al general Dauglis flaco y encanecido, menos temeroso de las balas que de las mentiras turcas; he aquí á los serbios y á los búlgaros, en fin, al general Paprikos con su gesto seco y duro y su puntiaguda barba rala; al general Bojovitch en cuya faz sólo el recto bigote disimula el parecido con un ave de presa; al señor Novakovitch viejecito pulcro y desdentado, con la cinta negra de su corbata arcaica, con su mirada que parece sumida en la perpétua contemplación de una melancólica lejanía; al señor Majaroff, de quien no se sabe si está siempre enojado ó receloso bajo la espuma blanca de sus barbas fluviales; al señor Daneff, por último, que tiene un vago parecido con el difunto Canalejas, la misma actividad, la misma movilidad, los mismos rasgos fisonómicos vulgares encubriendo un espíritu ágil y comprimido que se exterioriza en una palabra docta, persuasiva, calurosa.

Y todos ellos son admirables, porque en tra lo que todo el mundo esperaba, la conciencia de su aplastante triunfo, no les ha hecho infatuarse. Son enérgicos, pero sin altanería. Están seguros de sí mismos, pero no incurren en alardes de una arrogancia que tal vez fuera disculpable. Tienen conciencia de su fuerza y saben que si a guerra se reanuda volverán á derrotar de nuevo á los que hace unas semanas mendigaban la supresión de las hostilidades y ahora comienzan á hablar ya en tono de vencedores, pero ni una palabra indiscreta, ni un reproche, ni un signo de impaciencia han salido de sus labios. Y cuando se piensa que son los representantes de pequeños pueblos á los que Turquía ha vejado durante siglos, esta serenidad, esta tranquilidad de espíritu, que por otra parte es el indicio más elocuente de confianza en sus propias energías, esta calma con que acogen las odiosas intrigas dilatorias otomanas, es el remate más digno que podrían haber imaginado para la gloriosa campaña de sus ejércitos. Y así, después de haber admirado á las jóvenes naciones en el campo de batalla, el mundo entero aviva sus simpatías viéndolas obrar con sabia circunspección sobre el tapete resbaladizo de las conferencias diplomáticas.

—Es una habilidad sorprendente,—en efecto—he dicho á un periodista que me hablaba de ello.
—No, no es sorprendente. Por el contrario, cuantos conocimos á Venizelos y á Daneff, esperábamos que las cosas ocurrieren así. Porque en el señor Venizelos todas las cualidades características de los griegos de la gran época parecen haber revivido. Y si fueron entonces los griegos quienes salvaron á Europa de la barbarie persa, la verdad es que ahora á iniciativa de los griegos, y la labor

perseverante de este singular hombre de Estado sobre todo, se habrá debido el término de la barbarie turca. Porque la alianza de los enemigos de Turquía, la alianza que las cancillerías de Europa no esperaban, la alianza que ha echado por tierra todas las ambiciones y pasado por encima de todas las formidables resistencias financieras, ha sido la obra de Venizelos, como usted sabe.
—No, no lo sabía—he confesado.
—Ha sido Venizelos quien en Grecia como en Servia ha logrado fundir todas las diferencias internas en una suprema aspiración colectiva, quien ha dado á su pueblo de polemistas y de individualistas un ideal común y superior á todas las polémicas y á todas las ambiciones personales; quien ha proyectado y negociado la alianza, quien, en fin, ha ideado la extratragema de que Grecia no firme el armisticio de acuerdo con sus colaboradores, para impedir el transporte marítimo de las tropas turcas del Asia Menor. Y cuando un hombre ha sabido plantear y resolver tan magnos problemas cómo sorprenderse de que, en el instante en que toda Europa los mira obrar atentamente, inspire á sus aliados esta prudente línea de conducta, este triunfo sobre su orgullo de vencedores, es decir, sobre sí mismos, después de haber triunfado sobre sus adversarios?
—Así es, realmente.
—Todo en el señor Venizelos, corrobora estas cualidades de estadista de que hablé. El gran político he eno no se satisface con lo hasta ahora logrado. La visión de una Grecia redimida y engrandecida, el ensueño de un renacimiento glorioso que haga de los nietos de Ulises una gran potencia mediterránea, le obsesiona.
Vea usted como ayer mismo, ante la colonia griega, que lo festejaba con un banquete, supo insinuar esa magnífica aspiración en su discurso.—Mucho es lo que hemos hecho—dijo á sus compatriotas entusiasmados, pero aún es mucho más lo que nos queda por hacer.—Y como se dirigía á un pueblo inteligente y rejuvenecido, sus palabras no eran la expresión de una vana esperanza, sino una promesa y una profecía. ¿No piensa usted como yo?
—Sí, es decir, yo no lo sé, porque para anticipar esa resurrección helénica no tengo más datos que los improvisados que usted rápidamente y brevemente me proporciona. Pero tratándose de la raza heroica é ilustre que tantas maravillas hizo, la verdad es que ninguna nueva maravilla me extrañaría...

JUAN PUJOL.

Cuestión solucionada

Madrid 30-9 m.
Mediante acta que publica el «Heraldo» se ha solucionado la cuestión personal pendiente entre «El Duende de la Colegiata» y el director de «El Noroeste de Coruña» Saraluce, por artículos de éste contra «El Duende».

Revista política

La Noche-buena se viene, la Noche-buena se vá; y Romanones, aún tiene, en sus garras, la tajá. Moret el poder le disputa, le gruñe Montero Rios, y el Conde tie y disfruta y nos deja á todos, frios. Tras de comerse el turrón, entrará en el Año Nuevo, y, sin pizca de aprensión, dirá el cuco: ¡No me atrevo á faltarle á la Nación!
Y en su propósito firme, de aguarnos siempre la fiesta, gritará: No quiero irme, porque lágrimas me cuesta. Estos románticos seres, que al poder, tercios se aferran, aunque gobernando yerran, no perdonan sus placeres. Y ocultan el apetito, justifican los deslices, diciendo ¡grave delito! que van á hacernos jelicés.
Y hasta «La Epoca» sesuda, se sale de sus casillas, y de don Alvaro duda, y acoge ofensas y habilllas, y Maura, La Cierva y Dato, Sánchez Guerra y Sánchez Toca, llaman al Conde insensato, y añaden que tienen poca... prisa en cobrar el barato. Y Burell se desespera, y Gasset el sudor se enjuga, y se siente rabalera de Barroso, la tortuga. Y tiemblan los radicales, gruñen los conservadores, y hay quejidos liberales, y anuncios perturbadores. La revolución se acerca, próximo está don Antonio. Ahoguemnos en una alberca á La Cierva, el gran bolonio. Hace falta ser muy neño para creer en amenazas. Saludemos con de precio á los hombres calabazas, que hablan siempre en tono recto.
X. Y. Z.

Monumento nacional

Madrid 30-9 m.
Por el ministerio de Instrucción pública han sido declaradas monumento nacional las ruinas de Itálica, de acuerdo con el informe de la Real Academia de la Historia y á propuesta de la de Bellas Artes. Las ruinas quedan bajo la protección del Estado con la inmediata inspección de la comisión provincial de monumentos históricos y artísticos de Sevilla.

Notas Municipales

Elección de Jurados.
A las diez de la mañana de ayer se procedió en el salón de actos del Palacio municipal, á la elección de jurados patronos que han de formar parte del Tribunal industrial de esta ciudad, para el bienio 1913-1914.
A la una, hora señalada para el escrutinio se verificó éste, resultando elegidos los siguientes:
Don Miguel Tobal Yúfera, don Ramón Laymón Moncada, don Federico Sánchez Arias, don Enrique Arboledas Bilbao, don Julio Ortega Parédes, don Andrés Plazas Palazón, don Joaquín Díaz Zapata, don Vicente Serrat Andreu, don Angel Hernández Navarro, don Enrique Martínez Muñoz, don Mariano Galvache del Balzo, don Antonio de Lara Pino, don Domingo Madrona

Elorriaga, don Miguel Escobar Gómez, don Alfonso Jorquera Sánchez, don Joaquín Sánchez Belmonte, don Angel de la Iglesia Giménez, don Joaquín Montesinos Carrión, don José Sánchez-Domínech Manzaneres, don José Sánchez Mediavilla.

Junta municipal de asociados

A las diez de la mañana de hoy se ha reunido en el salón de sesiones de la Casa Consistorial bajo la presidencia del Sr. Alcalde y con asistencia de los vocales señores Serrat, Sánchez de las Matas, Roz, Rosique, Hernández Navarro, (D. J. y D. M.) Balibrea, Sintas, Egoa, Rosique, Galvache, Calderón, Tapia, Espin, García Miralles, Gallud, Conesa, Minguez, Gutiérrez, Barquero, Perier y Pérez Nieto, la Junta municipal de asociados.

El Secretario Sr. Carreño dió lectura al acta de la última sesión celebrada y después se entró en el despacho de los asuntos que figuraban en las actas hechas.
Dióse lectura á varias reclamaciones hechas por los farmacéuticos titulares, que solicitan la inclusión en los presupuestos de las cantidades que les adeuda el Ayuntamiento.

También se leen otras de los médicos titulares en igual sentido.
El Sr. Más da ciertas explicaciones sobre dichas reclamaciones proponiendo sean desestimadas por ahora y así lo acuerda la Junta.
El Sr. Presidente se ocupa de los nuevos presupuestos dedidando frases de elogios á los componentes de la comisión de Hacienda por la formación de dichos presupuestos municipales.

Después da cuenta de que hasta la fecha no se haya recibido noticia oficial de la aprobación de las ordenanzas sobre la sustitución de los consumos, y prevee el caso de que el día 1.º de Enero no puede aplicar la ley de la supresión de consumos planteándose con esto un gravísimo conflicto, y dió lectura á la comunicación que dirigió al Ministro de Hacienda pidiendo le instruyese respecto al conflicto que se avecina, y otras comunicaciones y telegramas y termina proponiendo á la Junta una suspensión para pedir nuevas aclaraciones al Gobierno y dedicó censuras á los vocales que no habían asistido á esta Junta dado el carácter de importancia que reviste para Cartagena.

El Sr. Espin pregunta á la presidencia si opina que el aplazamiento de este acto puede dar resultado positivo para el grave problema que se discute, opinando el Sr. Espin que no lo dará.

Dice que el Ayuntamiento ha hecho todo lo posible por cumplimentar la ley para la supresión del impuesto en 1.º de Enero y todo lo que acontece es debido á la pasividad del Ministro de Hacienda para resolver tan importante asunto.

El Sr. Gutiérrez muéstrase conforme á lo propuesto por el señor Alcalde suspendiendo la sesión.

El Sr. Espin propone se le telegrafe urgentemente al Sr. Ministro de Hacienda diciendo que dispense al Ayuntamiento la obligación de anular los consumos el día 1.º de Enero por el plazo de quince días.

El Sr. Más dió lectura á un telegrama del Secretario de este Gobierno civil participando que el Gobernador dará ciertas facilidades y que ha celebrado una conferen-

+
SEGUNDO ANIVERSARIO
D. O. M.
EL SEÑOR
D. Celestino Martínez Vidal
Falleció el 2 de Enero de 1911, habiendo recibido los Santos Sacramentos
R. I. P.
La Hora Santa que tendrá lugar el viernes 3 de Enero, de 10 á 11, en la Consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada por el eterno descanso de su alma.
Su viuda é hijos y demás familia, ruegan á sus amigos y personas piadosas se sirvan asistir á tan piadoso acto y encomendar su alma á Dios.
Varios Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma de costumbre.

cia con el Sr. Delegado de Hacienda sin haber obtenido repuesta.
El Sr. Tapia propone se lea el presupuesto y se le de aprobación y después se resuelva la cuestión de las ordenanzas.

El Sr. Serrat pide se lea el artículo 6.º de la Ley de supresión de consumos.
El Sr. Gutiérrez insiste en que se aplique el acto.

El Sr. Serrat se opone á la suspensión por creer que con ella nada puede resolverse.

El Sr. Espin ruega á la presidencia si puede concretar si el día primero de Enero se pueden cobrar los impuestos sustitutivos.
El Sr. Alcalde dice que de cien probabilidades hay noventa en contra para que eso pueda realizarse y manifiesta que el Ministro de Hacienda podría dar solución al conflicto por una R. O.

El Señor Gallud dice que el Ayuntamiento ha hecho todo cuanto le ha sido posible para cumplir la ley sobre la sustitución del impuesto de consumos, y propone que se le telegrafe urgentemente al Ministro de Hacienda.

El Sr. Espin hace ciertas declaraciones sobre lo que acontece en este asunto que depende únicamente del Sr. Ministro de Hacienda.

El Sr. Sintas, propone que la Junta acuerde que continúe la recaudación de consumos por todo el próximo mes de Enero.

El Sr. Gallud dice que no cuesta trabajo dirigir otro telegrama más al Sr. Ministro.

El Sr. Espin dice que debe telegrafarse al Sr. Ministro diciéndole que la Junta reunida ratifica la suspensión del impuesto de consumos el día 1.º de Enero.

Acordado así se suspende el acto hasta las seis de la tarde de hoy que continuará.

DE SOCIEDAD
Se encuentra enfermo hace dias nuestro querido amigo el contador de navio don José Gómez Cánovas.
Por su pronto restablecimiento nos interesamos de todas veras.
También se encuentra enfermo de algún cuidado, la distinguida esposa de nuestro respetable amigo el ilustrado ingeniero de caminos, canales y puertos, don Félix Martínez.
Deseamos que la enferma mejore en breve.
Se encuentra enfermo nuestro apreciable amigo el rico minero don Pio Wandosell.
Por el pronto y total restablecimiento del enfermo, nos interesamos de todas veras.

TOPICOS VULGARES

La mala y la buena prensa

Me reconcentro, y encojo, antes de inmiscuirme en tan candente tema de actualidad.

Lejos de mi espíritu exclusivista, la atrevida idea de llamar «intruso, superficial é interesado» al magisterio infalible de la prensa. No creo, como el respetable Padre Coloma, que sea la Prensa, la causa única, eficiente, de nuestras desdichas y de scalabros.

No opino tampoco que los periódicos de gran circulación sean la barrera infranqueable, donde se estrelien las aspiraciones políticas que no gocen del «exequatur truster».

No admito que los tribunales de justicia, incluso el Supremo, consulten sus fallos con las Gerencias y los Consejos de Administración de ciertas empresas periodísticas é industriales.

No me rindo á los halagos, mercedes y favores de los incansantes ecos de la opinión; ni concedo que mi honor, mis méritos, y mis ambiciones estén á merced de cualquier Periodista encumbrado que disponga á su antojo de la vida y hacienda de los españoles.

Hay buena y hay mala prensa, no ya solo por las ideas y tendencias, si no por los fines y procedimientos; tanto por el estilo, como por el fondo, de los escritos.

En general, podríamos llamarla licenciosa ó templada, viril ó tímida, mojigata ó pornográfica, persuidora del «parro chico» ó indiferente al lucro y al negocio.

Es palanca que mueve al mundo ó que lo retiene: fuerza centrífuga ó centripeta, artífice ó venero: regenera ó prostituye, salva ó condena, demuele ó edifica...

Arma de dos filos; lanza de Aquiles; como lo poder espiritual, dedicado al bien, realiza prodigios y maravillas; y adiestrada en el mal, siembra vientos y recoja tempestades.

La prensa es lo más grande, lo más digno, lo más hermoso, la conquista más insólita y espléndida del entendimiento humano; y es también, lo más inicuo, lo más vergonzoso, lo más horrible, la corrupción más hedionda, el crimen más feo de la perflia humana.

Un buen periódico ilustra, encanta, forma ciudadanos, atrae prosélitos, engendra vocaciones, dirige pueblos, gobierna sin pretenderlo, encauza la opinión, dirime las discordias, dilucida las controversias, aproxima á los hombres y es órgano de la fecundidad, del patriotismo y de la vida.

Un periódico malo, envilece, de-